Escrito por: felipepan

Resumen:

Corrobore lo qu me dijo su ex esposo, que mi sugra era una loca y cuando estuvinos solos, me dio de cojidas muy profundas

Relato:

Yo y mi esposa somos profesionales, yo me dedico a la abogacía y mi esposa es Medica tenemos un niño, chico, en parte compartimos el cuidado con mi suegra, la que cuando, no podemos, ocuparnos, ella como abuela, nos da una mano,
Lo que paso a relatar sucede en un momento en que mi esposa por su ocupación tuvo que viajar a una especializaron a EEUU la misma duraba unos 30 días, como estaba planificado, yo acomode en el estudio todo como para estar el menor tiempo, posible, y quedarme en casa, para no dejar toda la carga a mi suegra, ella una mujer de unos 45 años, muy bella muy obsesiva con su físico, de salir a correr y hacer gimnasia, sin duda si no sabias su edad, no le dabas, ni por asomo, su verdadera edad, mi esposa heredo todos sus atributos, (conocí a su esposo, cuando me case, viajo para la boda), del que se separo, hacia años, y se radico en España; siempre por relato de mi amada que el era un don Juan, pero el me contó otra versión de su separación me comento sin entrar en detalle dijo que Mirta mi suegra era una loca, y lo engañaba, el sin mas se fue y nunca más, (esto me lo guarde lo narro porque viene al caso, ya que me centro en el relato,)
La convivencia con Mirta era cordial, por ser la primera experiencia, de convivir aunque sea por un tiempito, ella, me resultaba extraño, yo tenia, mis costumbres ella las suyas, yo era de andar con poca ropa, en casa, mas en verano, ella se la pasaba, haciendo gimnasia y corriendo en rededor de la piscina,
Una media mañana de un sábado en el que me había quedado remoleonando y sabiendo que Mirta se levantaba a su rutina de ejercicios y que ocupaba del niño, me había levantado y terminado de ducharme, irrumpe, en el mismo y me piílla totalmente desnudo, con mi sable al aire, y por mas que bajo la vista y salio con el perdón, creí que dormías, note claramente que su mirada fue directa mi pene, el que es de buenas dimensiones, termine y cuando me encontré con ella luego de haberse refrescado, con el cabello mojado, con un TOP, Y un shorcito, yo con un short, de no saber que era mi suegra, la hubiera, asechado, porque vino a mi mente mi esposa,. Con la que tenía por costumbre correrla, y asecharla, desvestirla,y cojerla en donde estaba, ese acto de reflejo, me calentó, y puso muy erecto mi pene, el que sobresalía de mi short, ella con un poco de vergüenza y sonrojada, bajo la cabeza, pero lo inevitable no lo podía sortear, que era fijar la vista en mi miembro, como no había mucha intimidad con ella, no emití palabra solo la mire, como ella era muy desinhibida me dice, se extraña, eh yo en tonto digo que no digo que extrañas a mi hija no, si en verdad, extraño, y claro hay un vacío, y la ausencia para las ocurrencias diarias, de los juegos en fin, ella me ataca con bueno a ella igual que a mi, le gustan los juegos, y lo imprevisto eso la

excita mucho, somos iguales, yo la mire pensé me esta incitando, o comentando, (rápidamente, me vino a la mente la confesión que me había hecho el marido, que ella era una loca) me atrevía incitarla, entre en el tema, le digo estoy acostumbrado a correrla, y desvestirla y hacerle el amor, donde se encuentre, eso la pone loca y la hace calentar con una entrega distinta, muy suelta me dice , ah que lindo a mi me pasaría lo mismo esas cosas me pierden, y la miro, y la incito diciéndole, que bueno cunado, empiece a correr, se lo que tengo que hacer, ja ja, bueno estoy segura, con el porte si creo lo sabría usar, ja, ja,

Tras ello, hago como un amague de correrla, ella sale, trotando, para no darme mucho trabajo para alcanzarla, la corro y la tomo de atrás, una mano la apretó contra mi refregando , mi verga, con su culo, y la otra, por debajo de su TOP a sus senos, que quedaron al aire, le mordí sus orejas, lamí su cuello, su entrega, no se hizo esperar, gira de golpe, mientras me parte la boca con besos, profundo, su mano, por adentro de mi short, comenzó a tomar mi pene, lo saco, y sensualmente con sus labios, recorría, mi pecho mientras se iba arrodillando, hasta que en cuclillas, comenzó a mamar de la forma que se esmero, me hizo olvidar de todos los pruritos y escrúpulos, la alce , la lleve hasta la cama, volvimos a los juegos, besarnos, meternos manos, excitarnos, de una y otra forma, ya estando eb un estado de deseo mutuo, la com4ence a penetrar, lo hice, en su vulva mojada, que de cualquier manera, pese a estar muy dilatada, por mi porte me demostró como gozaba, era un ,mar de suspiros, gemidos y no escatimo en guardarse nada, era una loca de necesidad de sentirla adentro y mi mayor asombro fue que cuando ella tuvo su orgasmo rápidamente se coloco para que tome su preciado culo, para desatar todo mi fuego, sin reparos, le puse mi verga, en su agujero, y con sutileza, se lo fui abriendo, me incitaba a que fuera rápido y con fuerza, mientras le hacia caso, y mis bombazos, eran un repique en sus canto, lo que me llevo a desbordarle, toda mi leche, en el no recuerdo haber sacado tanto semen , cuando nos relajamos, me dijo me va a encantar remplazar a mi hija hasta que regrese. Y baya si cumplió, todos los días me dio un festín de placer, que mi mujer en su regreso al verme tan feliz, se pensó que era por su regreso, yo de la experiencia que me había dado la loca de su mama pensé en trasmitir todo eso a hacerlo con ella,